

Palabras de clausura en la Cumbre Presidencial del Empresariado

Hillary Rodham Clinton

Secretaria de Estado

Edificio Ronald Reagan

Washington, D. C.

27 de abril de 2010

SECRETARIA CLINTON: Gracias. Muchas gracias. Gracias. Quiero agradecerle a Jim Wolfensohn por participar de esta conferencia. Aquí está recién salido del horno. El Empresariado en el Oriente Medio: Hacia un desarrollo sostenible para la próxima generación, producido por el Centro Wolfensohn (como en Jim Wolfensohn) para el Desarrollo, de Brookings Institution. Aparentemente, al tema le llegó el momento. Y es gracias a todos ustedes.

Por eso es un enorme placer estar con ustedes en una de las reuniones más apasionantes de empresarios de todo el mundo. Y me sumo a quienes ya les dieron la bienvenida a Washington y les agradezco que hayan contribuido a que la Cumbre del Empresariado del Presidente Obama haya sido un éxito. Con esta cumbre, retomamos la conversación de la función que pueden y deben desempeñar los empresarios en una sociedad sana, próspera, exitosa y estable y de cómo cada uno de nosotros, independientemente de dónde vivamos o quiénes seamos, podemos ayudar a difundir los principios y los beneficios del empresariado a gente de todo el mundo.

Supongo que algunos habrán llegado preguntándose qué será todo esto y por qué los Estados Unidos y el gobierno del Presidente Obama están patrocinando este diálogo. Es porque creemos que al unir a hombres y mujeres de decenas de países y distintas realidades, esta cumbre pone de manifiesto que ser empresario no depende del cargo que uno ocupe ni de lo que estudió en la facultad ni siquiera de si recibió o no algún tipo de educación formal. El empresariado es una forma de concebir el mundo y ver no solamente obstáculos sino oportunidades; no el mundo como es sino como debería ser, y luego tener la confianza, la convicción y los recursos para acercar estos mundos.

Un empresario es todo aquel con la imaginación para concebir un nuevo producto, proceso o servicio y la habilidad y la persistencia de convertir esa idea en algo concreto. Mi padre tenía una pequeña empresa. De veras, muy pequeña. Empleaba tal vez a uno, dos o tres trabajadores, según lo que estuviera haciendo. Tenía una pequeña planta de estampado de telas. Nos contrató a mi madre, a mis hermanos y a mí. Solíamos ir a la fábrica y hacer el trabajo de verter la pintura en los tamices de seda y luego tomar lo que se llamaba (inaudible) y presionar para que se impregnara la pintura, luego levantar el tamiz y moverlo por unas mesas larguísimas. Y era admirable que mi padre haya convertido esa pequeña empresa en un éxito con el simple trabajo arduo, la persistencia, el compromiso y la convicción de que podía.

Bueno, hoy contamos con la presencia de gente a la que esta anécdota le suena conocida. Masooma Habibi, que nació en un campo para refugiados afganos y que de niña trabajó tejiendo

tapetes y ahora, a los 23 años tiene su propia compañía de ingeniería eléctrica en Kabul con más de 20 empleados. Ibrahim Qureshi, que... sí, démosle un aplauso. (Aplausos.) Ibrahim Qureshi, que fundó la primera marca de computadoras paquistaní; y Rehema Jaldesa, que está al frente de una compañía de construcción y telecomunicaciones en Kenia, literalmente ayudando a forjar el futuro de su país. Daler Jumaev, que dirige la única compañía privada de electricidad de Tayikistán. Antes proporcionaba electricidad solamente 12 horas por día pero gracias a su liderazgo, ahora los hogares tienen electricidad prácticamente las 24 horas.

Tal como lo demuestran estas anécdotas y muchas otras representadas por todos ustedes, los empresarios crean puestos de trabajo, prestan servicios, ayudan a que las nuevas industrias despeguen y mejoran el nivel de vida de sus empleados y luego de todos a los que llegan. Pero el campo de acción del empresario va más allá de los negocios. Los empresarios están abocándose a problemas de pobreza y desigualdad, como Shaheen Mistri, cuya organización sin fines de lucro brinda clases particulares extra curriculares a niños de barrios carenciados de la India. Están cerrando brechas en la prestación de servicios de salud y el acceso a capital, como Amjid Ali, un banquero que dirige programas de servicio a la comunidad en los campos de salud y finanzas para los inmigrantes surasiáticos en Inglaterra. Están ampliando el acceso a tecnologías de telecomunicaciones, ayudando a las personas a conectarse entre sí y con el mundo, como Papa Yusupha Njie, que adiestra a jóvenes en diseño de web y arreglo de computadoras en su cibercafé de Gambia.

Ahora bien, estos logros deberían ser posibles en cualquier lugar y en todos lados. Después de todo, la imaginación del ser humano es universal. No obstante, a menudo la gente no puede seguir lo que les dicta la imaginación porque la innovación es simplemente demasiado difícil o demasiado riesgosa. Por ende, las buenas ideas caen en saco roto.

Con lo cual, a la luz de estos desafíos, el Presidente Obama propuso esta cumbre no solamente para ensalzar el trabajo que ustedes realizan sino para encontrar formas de sustentarlo, fortalecerlo y ampliarlo. Sabemos que hay más sueños que pueden volverse realidad si alguien les pusiera en contacto a todos ustedes y nos ha deleitado escuchar los debates que se han suscitado en esta cumbre: los desafíos que abordaron, las anécdotas que compartieron, las oportunidades que comenzaron a explorar juntos. Y espero que este diálogo continúe a lo largo de toda la semana en los actos que nuestros socios planificaron para ustedes en Washington.

Porque participar mediante el empresariado puede beneficiar a todos los países aquí representados, incluso, si me permiten, a los Estados Unidos, forjando vínculos más estrechos mediante un mayor comercio, nuevos intercambios educativos, nuevas alianzas en ciencia y tecnología, una mayor cooperación en los desafíos mundiales, como el hambre, la pobreza o el cambio climático. Las relaciones entre países se mantienen gracias a la conexión entre sus pueblos. Y por eso todos nos volvemos más fuertes por el tiempo aquí dedicado.

Y espero que todos y cada uno de ustedes regrese a sus países lleno de nuevas ideas y un sentido renovado de determinación y posibilidad. Pero, como sabrán, la vida del empresario no siempre es fácil, sobre todo al comienzo de todo nuevo emprendimiento cuando no se tiene certeza alguna del éxito futuro y cuando puede ser difícil encontrar socios. Pero todos y cada uno de

ustedes ahora es parte de esta comunidad mundial con acceso a una red de información, asesoría y apoyo. Y espero que ayuden a ampliar esta comunidad y a convertir los diálogos en colaboración duradera.

Y al hacerlo, espero que recuerden que la manera más cabal de medir el impacto de su labor no será en dólares ni dinares ni rupias sino en las vidas que cambien, el progreso que inspiren y los futuros mejores que ayuden a crear. Porque ustedes tienen el poder no solo de impulsar el crecimiento económico sino de promover una prosperidad compartida y exhortar a una gobernabilidad abierta y con rendición de cuentas, a ayudar a ampliar el acceso a servicios como la salud y la educación. Estos son los pilares de las sociedades estables y prósperas. Y ustedes son quienes tienen el talento y la oportunidad de ayudar a construirlos.

Y pueden contar con los Estados Unidos como socio porque esta cumbre refleja el nuevo enfoque a la política exterior que describió el Presidente Obama el año pasado en la Universidad de El Cairo, una visión que hemos estado poniendo en práctica con asociaciones fundadas en valores compartidos, respeto mutuo y responsabilidad mutua. Estas alianzas no solo son con los gobiernos sino con ciudadanos como ustedes, que pueden ayudarnos a generar progreso local, regional y mundial. Hasta ahora, hemos formulado iniciativas que prolongarán el trabajo de esta cumbre y apoyarán a empresarios de todo el mundo en los meses y años venideros.

A continuación, les presentaré algunos de los resultados de esta cumbre, en cuanto a lo que los Estados Unidos tienen previsto hacer. Primero, estamos lanzando el Programa Mundial de Empresariado. Esta iniciativa brindará apoyo concreto a nuevos empresarios, comenzando por las comunidades con mayoría musulmana y con el tiempo llegará a otros lugares del mundo. Con este programa, trabajaremos con socios del sector privado de los Estados Unidos y empresas locales junto con grupos de la sociedad civil para ayudar a crear un ambiente empresarial fructífero. Ayudaremos a auspiciar competencias de planes de negocios para encontrar ideas promisorias y respaldarlas. Trabajaremos para ampliar el acceso a capital a fin de que los empresarios que tengan un concepto firme tengan acceso a créditos que les permitan materializar sus ideas. Facilitaremos alianzas entre facultades de empresas de los Estados Unidos e instituciones educativas de todo el mundo para compartir conocimientos y ayudar a reforzar la educación empresarial. Apoyaremos programas de mentoría para que quienes estén en las etapas iniciales se beneficien de la experiencia de alguien que ya transitó ese camino.

Me complace anunciar el lanzamiento del primer programa piloto de este Programa Mundial de Empresariado. Será en Egipto y estará coordinado por un equipo de *Entrepreneurs in Residence* de USAID. Pronto lanzaremos nuestro segundo programa en Indonesia, y tenemos previsto ampliarlo a decenas de países en el transcurso de los próximos dos años. (Aplausos.)

Segundo, forjamos alianzas con dos empresas con sede en el Valle del Silicio: Global Technology and Innovation Partners e Innovators Fund. Ambas fueron fundadas por capitalistas de riesgo y dirigentes de negocios estadounidenses inspirados por la exhortación del Presidente Obama en El Cairo a apoyar la innovación y el empresariado en las comunidades con mayoría musulmana de todo el mundo. Ambas alianzas se lanzarán en Egipto, Jordania, Líbano, Turquía y Malasia y de allí se ampliarán a otros lugares. (Aplausos.)

Estas nuevas iniciativas ayudarán a aumentar el acceso a capital semilla y de riesgo y a la tecnología y los conocimientos técnicos en el ámbito comercial que tiene el Valle del Silicio. El Departamento de Estado ayudará a facilitar esta iniciativa conectando estos fondos con socios e instituciones locales. Ahora bien, nuestras alianzas son incluyentes. Ansiamos trabajar con una amplia gama de grupos del sector privado que busquen apoyar a empresarios de todo el mundo.

Asimismo, trabajaremos para poner en práctica una alianza apasionante que lancé esta mañana. En asociación con la ex Secretaria de Estado, Madeleine Albright, anuncié una colaboración entre el Departamento de Estado y un grupo nuevo denominado Socios para un Nuevo Comienzo. Se trata de un equipo de eminencias estadounidenses de distintos sectores e industrias que encabezarán una iniciativa para lograr la participación del sector privado de los Estados Unidos en la cristalización de nuestra visión para un nuevo comienzo con los musulmanes de comunidades de todo el mundo.

Por ejemplo, pueden acercarse a empresas para que les faciliten el equipo y la tecnología que necesitan los Centros Científicos de Excelencia en el extranjero, o ayudar a introducir programas de pasantías y mentorías para dirigentes empresariales emergentes, o fomentar que inversionistas ángeles de ese país se asocien con inversionistas ángeles en el exterior. Mediante colaboraciones como estas, el grupo Socios para un Nuevo Comienzo profundizará los vínculos entre nuestros pueblos e instituciones y brindará a más estadounidenses la oportunidad de contribuir a este empeño común.

Socios para un Nuevo Comienzo estará presidido por la Secretaria Albright. Los vicepresidentes serán Walter Isaacson, presidente del Instituto Aspen, y Muhtar Kent, presidente y director ejecutivo de Coca Cola. Quiero agradecerles su compromiso y verdaderamente espero que esta iniciativa inspire otras semejantes entre dirigentes del sector privado de todo el mundo.

Cuarto, me complace anunciar el lanzamiento de una nueva iniciativa para ampliar el acceso a mentores para los aspirantes a empresarios y principiantes. Lo denominamos e-Mentor Corps (Cuerpo Electrónico de Mentores). Los mentores brindan un apoyo incalculable, pero para muchos empresarios es difícil encontrar un buen mentor. Tal vez se dediquen a algo que nunca haya intentado hacer nadie que conozcan. Gracias al Cuerpo Electrónico de Mentores, un empresario que busque un mentor puede conectarse en línea y encontrar una persona que posea los conocimientos técnicos que necesitan en todos los frentes, desde la obtención de financiamiento hasta la elaboración de un plan de negocios.

Contamos con numerosos grupos del sector privado que se han comprometido a aportar mentores de sus redes mundiales, entre ellos Intel, Ernst & Young, la Fundación Kauffman, Endeavor, TechWadi, la Young Presidents' Organization y Babson College. El Departamento de Estado ha trabajado con varios grupos existentes para crear y formar portales en línea para el Cuerpo Electrónico de Mentores. Y en los próximos días, publicaremos los hiperenlaces a estos sitios en la página web del Departamento de Estado. También les enviaremos a ustedes y a sus socios por correo electrónico los detalles de la inscripción. Y esperamos que, más adelante, todos y cada

uno de ustedes sean mentores. El éxito de este programa depende de sus participantes y los insto a sumarse y a fomentar que otros hagan lo propio.

Ahora bien, estas iniciativas conforman una primera tanda de programas dirigidos a promover el empresariado mundial. Pero reflejan el compromiso del gobierno de Obama con un nuevo enfoque del desarrollo basado en la inversión, no en la ayuda; en apoyar el liderazgo y las ideas locales en lugar de imponer las nuestras. Creemos que este enfoque tiene más probabilidades de arrojar resultados duraderos caracterizados por una mayor seguridad, dignidad, prosperidad y oportunidad para más pueblos del mundo. Y exhortamos a otros gobiernos a que nos ayuden a facilitar este progreso.

Ahora bien, en particular, sabemos que hay muchos obstáculos para entablar relaciones comerciales en muchos de los países aquí representados. Debemos alentar a que sus gobiernos introduzcan las reformas jurídicas y comerciales necesarias para fomentar el comercio, permitir la libre circulación de ideas, reducir los obstáculos para el lanzamiento de nuevas empresas. (Aplausos.)

Estas reformas son fundamentales para generar un ambiente en el que los empresarios puedan prosperar. En los diálogos que sostuve con dirigentes de todo el mundo recalqué todos estos temas, y los seguiré recalcando. Y para los países que estén dispuestos a dar los pasos necesarios, les digo que los Estados Unidos serán un socio en la creación de un ambiente que fomente nuevas empresas e inversiones que atraigan capital de todos lados.

Entonces, sabemos que tenemos mucho que hacer y contamos con ustedes para ayudarnos. Porque si hay algo que une a todos los empresarios es la convicción de que se puede, la convicción de que pueden mejorar su mundo y el mundo en general, de que con ideas nuevas se pueden resolver problemas antiguos, problemas que datan de siglos y que la ardua labor de una persona puede servir de inspiración para muchos. Ahora bien, ustedes saben que esto es cierto porque lo demuestran a diario.

Creo que una de las moralejas claras que aprendimos a raíz de trabajar con tanta gente de todo el mundo a lo largo de tantos años es que la pregunta ancestral de si darle un pescado a alguien o enseñarle a pescar tiene vigencia para todos. Y queremos desatar el talento y la creatividad que existe en el mundo, en todas las comunidades. Suelo sorprenderme de ver cómo se las ingenia la gente de las familias, vecindarios y comunidades más pobres de los pobres. La gente resuelve problemas sin ayuda de nadie. Y suelo pensar en los jóvenes con los que trabajé todos estos años a los que se les niega la oportunidad de estudiar, que no vienen de familias estables y a quienes les dijeron incansablemente que no pueden hacer algo o que no valen nada, pero de alguna forma encuentran esa fuerza interior, y rechazan lo que el mundo les dice y creen en sí mismos. Se necesita ese grado de convicción para sortear los obstáculos que vemos que impiden el progreso y reprimen la creatividad.

Por eso les exhorto a todos a que continúen innovando, experimentando y dirigiendo; a que utilicen sus recursos y la contundencia de su ejemplo para sumar más gente a esta actividad apasionante que mejorará vidas, elevará los niveles de ingreso y ampliará los horizontes de tantas

personas que de otra manera no hubieran tenido la oportunidad. Estoy totalmente convencida de que construir cimientos económicos fuertes que forjen una clase media es esencial para construir una buena gobernabilidad, un estado de derecho, un desarrollo sostenible y mucho más.

Entonces, podremos provenir de distintos lugares, podremos tener historias distintas, culturas distintas. Pero creemos en el poder de la persona, de lo contrario, no estarían aquí. Creemos que una persona con una buena idea y dispuesta a trabajar con ahínco verdaderamente puede cambiar el curso de las cosas.

Así es que les agradezco todo lo que ya han alcanzado y aguardo con interés tener noticias de todos los logros que vayan alcanzando en los años venideros. Los Estados Unidos están sumamente orgullosos de respaldarlos mientras se abren camino y deciden su futuro.

Finalmente, les quiero pedir que piensen en otras oportunidades que podrían brindarse mediante esta alianza que estamos formando para un nuevo comienzo. Ustedes son los expertos en los lugares donde viven, trabajan y construyen su futuro. Así es que les ruego que no duden en comunicarnos qué está dando resultado y qué no, porque nosotros creemos en observar los hechos y las pruebas de manera objetiva. Y si algo no está dando resultado, queremos cambiar el rumbo y transitar el camino que más probablemente nos lleve al éxito. Necesitamos sus comentarios, su crítica sincera y constructiva, se la pedimos. Más que pedírsela, se la agradecemos.

Entonces, gracias por ser parte de esta apasionante aventura que lanzamos hoy con esta cumbre. Me complace enormemente que todos hayan estado dispuestos a viajar hasta aquí y quizás arriesgarse un poco sin saber con qué se iban a encontrar, tratando de dilucidar qué era todo esto y a dónde apuntaba, si es que apuntaba a algo. Pero ahora depende de ustedes y de nosotros. Podemos armar la conferencia y facilitar el lugar pero queda en cada uno decidir si este emprendimiento verdaderamente puede volverse un éxito. Pero tras leer sus reseñas biográficas y mucha información sobre los participantes, creo que estamos todos a salvo. Así es que vamos a trabajar con ustedes. Y gracias por creer en un futuro mejor para todos. (Aplausos.)